

TÍTULO DE LA PUBLICACIÓN:	<i>El diario en la escuela</i>
AUTOR:	Roxana Morduchowicz
FECHA:	2001
LUGAR DE EDICIÓN:	Barcelona
EDITORIAL:	Octaedro
IDIOMA:	Español
NÚMERO DE PÁGINAS:	124
AUTOR DE LA RECENSIÓN:	Isabel Ruiz de Francisco

Este libro nos informa, con todo lujo de detalles, sobre un programa de trabajo en el aula sirviéndose de la prensa diaria. Se trata de una experiencia realizada en escuelas de Argentina. El alumnado de los diferentes ciclos educativos y, por lo tanto, de muy diversas edades utiliza la prensa diaria, la información de sus periódicos, para hablar y escribir sobre el paro, la drogadicción, la pobreza, el deporte, los jubilados, la ciudad, las elecciones, etc.; temas sociales de todo tipo que son investigados por los alumnos a partir de un anuncio publicitario, de una noticia, de un editorial, de una tira cómica o de un chiste.

La experiencia que se relata en *El diario en la escuela* nos acerca, una vez más, a multitud de experiencias educativas, extraordinariamente innovadoras, que se están llevando a cabo en la mayoría de los países latinoamericanos.

El libro está estructurado en tres partes.

La primera de esas partes nos presenta a los principales agentes de esta “aventura” formativa, y nos narra cómo surge la idea de este programa educativo, cómo se planifica y de qué manera se lleva a la práctica en el día a día y centro a centro.

Se experimenta en una Argentina convulsa políticamente y revuelta socialmente en años de crisis, de cambios y de gran crecimiento nacional; una Argentina que lucha por su reconstrucción política y social y en la que la educación juega un papel poderoso: ¿cómo enseñar sobre la democracia después de casi una década de dictadura militar?, ¿de qué manera promover la libre expresión y el espíritu crítico de los alumnos? En su octavo año de existencia, el programa *El diario en la escuela* lleva a cabo acciones que incluyen una asociación de “socios” y se realiza un trabajo entre el sector público y el privado, todo ello en pro de la educación.

La segunda parte del libro nos pone al corriente del uso que se hace del periódico en los centros educativos: se trabaja la comprensión lectora, el párrafo, la oración, también se buscan antónimos y sinónimos, los alumnos recortan noticias y arman diarios con noticias inventadas... toda una serie de actividades que giran en torno al comentario de noticias relacionadas con algunas de las áreas de conocimiento, búsqueda de palabras y elaboración de carteles.

Con la aplicación del programa sobre los medios de comunicación, se comienza a trabajar por proyectos, y hay un cambio cualitativo en todo el ámbito educativo: los alumnos, padres y profesores, todos van a trabajar de diferente forma.

En la tercera, y última parte de este libro, se exponen los límites que puede tener el proyecto educativo del que se habla y su análisis a la vista de los resultados que se van evaluando; se trata de afrontar los desafíos que se plantean y lo que se logra superar.

El diario en la escuela logra involucrar y comprometer a muy diversos sectores sociales: empresas periodísticas, Ministerio de Educación, escuelas, padres y, en ocasiones, a los propios vecinos del barrio en el que vive el alumno o se encuentra el centro.

Creemos que es un libro muy útil para cualquier profesor que tenga el firme propósito de acabar con la rutina en el aula, para cualquier docente que esté convencido de que el alumnado puede formarse más y, a veces, mejor que si se “explica” todo el programa. Puede ser un buen material de reflexión para los que desean formar y educar en esta sociedad cambiante que nos ha tocado vivir, y están convencidos, siguiendo la filosofía del proverbio chino, de que es más importante enseñar a pescar que proporcionar el pescado; o lo que es lo mismo crear el interés y la formación suficientes para que en los alumnos quede esa semilla de querer informarse y seguir aprendiendo sin necesidad de estudiarse una lección que deben aprender para “echarla” en el examen, sino porque aquello les interesa, les importa y les produce placer.

Un auténtico ejemplo de creatividad que nos puede ayudar a adaptar un poco más los métodos educativos a un mundo controlado por las redes de la información, y que, como dice en el prólogo José M. Esteve, Catedrático de Teoría de la Educación de la Universidad de Málaga: “Esperamos que esta publicación sea sólo el comienzo en la difusión de tantas y tantas experiencias, extraordinariamente innovadoras, que se están llevando a cabo en toda la geografía latinoamericana y de las cuales tenemos mucho que aprender”.